

¿ *Llegaremos a tener un idioma propio* ? Encuesta en el diario
Critica, Buenos Aires, 1927

Marcelo Sztrum

Citer ce document / Cite this document :

Sztrum Marcelo. ¿ *Llegaremos a tener un idioma propio* ? Encuesta en el diario Critica, Buenos Aires, 1927. In: América : Cahiers du CRICCAL, n°21, 1998. Polémiques et manifestes aux XIXe et XXe siècles en Amérique latine. pp. 219-225;

doi : <https://doi.org/10.3406/ameri.1998.1384>

https://www.persee.fr/doc/ameri_0982-9237_1998_num_21_1_1384

Fichier pdf généré le 16/04/2018

¿ Llegaremos a tener un idioma propio ? Encuesta en el diario *Crítica* , Buenos Aires, 1927

Poco antes de morir en Barcelona, Osvaldo Lamborghini le escribía a Tamara Kamenszain lo siguiente : « La 'Argentina' no es ninguna raza ni nacionalidad, sino puro estilo y lengua »¹.

I

La pregunta « ¿ Llegaremos a tener un idioma propio ? » queriendo preguntarse con ella si llegaremos nosotros, los argentinos, a que este idioma que hablamos, con el que leemos y escribimos — y que sin ir más lejos nos estaría sirviendo ahora mismo para (re)formular esta pregunta — nos sea un idioma propio, pero entendiendo la palabra propio no en el sentido de un idioma compartido con otras naciones, madre patria incluida si no en primer lugar, no un idioma multinacional como es evidentemente hoy nuestro castellano, sino un idioma exclusivamente nuestro, « privativo », como también se dio en decir : tal va a ser la única pregunta y el título de una encuesta que publica el matutino porteño *Crítica*, en junio de 1927, con las sucesivas respuestas de dieciséis personalidades lingüísticas de la cultura nacional y una conclusión de la redacción.²

La historia de las relaciones entre las ideas sobre el idioma propio — entendiendo ahora la expresión en su ambigüedad sea incluyente sea excluyente de otras naciones, o de España en primer lugar — y las ideas sobre la nación en Argentina³, es una historia específica, con autonomía relativa y larga duración en el contexto argentino : algo más de dos siglos. Su comienzo podemos convenir en fecharlo en el momento de las intervenciones de jóvenes románticos como Juan María Gutiérrez y Juan Bautista Alberdi en el Salón Literario de 1837 ; algunos hitos, en las actitudes de los mismos Gutiérrez y Alberdi, ya a mediados de los años setenta de ese siglo, y en particular la negativa resonante de Gutiérrez,

1. Libertella (1993), p. 212

2. « Encuesta de *Crítica* : ¿ Llegaremos a tener un idioma propio ?, *Crítica*, Buenos Aires, 11-29 de junio de 1927.

3. Elijo decir « ideas » sobre la lengua y sobre la nación, en vez de « imágenes » « representaciones en general » « actitudes », para referirme a instancias discursivas a las que cabe adjudicar la función « metalingüística », de Jakobson (1963), es decir, aquella en que predomina la orientación hacia el código, la lengua — sin nunca excluirse, por cierto, ni sobreentenderse las otras funciones y orientaciones. Entre éstas, quepa señalar la función poética, la que está orientada hacia el mensaje mismo, que suele darle a los textos del corpus que constituye esta historia, así autorreferidos, un sabor particular, un atractivo cierto... e implicar también un decir que es un hacer que toma a veces forma de contradicción performativa (Cf. al respecto SZTRUM, 1993a, p. 260).

respecto de la invitación a integrar la Real Academia Española, con las polémicas que suscitó ; luego, la publicación del libro de Luciano Abeille *Idioma nacional de los Argentinos*, en 1900 y el revuelo a que dio lugar, la creación tardía de la Academia Argentina de Letras, en 1930, con su estatuto aunque fuera nominalmente especial — academia *asociada* a la española, que no *correspondiente* —, un penúltimo avatar en los artículos de Ernesto Sábato sobre la legitimidad del voseo en la revista *Leoplán* en los años 1960 y la breve encuesta que siguió, y el último, en el malhadado proyecto de ley Asís, curioso eco de la ley Toubon que le costara al escritor Jorge Asís — recientemente, en 1994 — su puesto al frente de la Secretaría de Cultura de la Nación¹.

La cuestión de las relaciones entre las ideas sobre el idioma propio y la nación en Argentina, entonces, por una parte ; a veces también junto a la cuestión de la cultura nacional argentina, tal como se plantea más particularmente en el primer cuarto de este siglo y sobre todo a partir de 1910, dieron lugar a muchas polémicas, y varias enmarcadas en forma de encuesta periodística, como la que vamos a abordar. Hoy olvidada, me importa aclarar que pude, personalmente, tener noticias de esta encuesta al revisar los archivos personales de un participante notorio en ella, Agustín Costa Álvarez,² y sus prolijos cuadernos con recortes de todo tipo sobre lengua y nación, en particular en Argentina, asunto al que Costa Álvarez consagrara gran parte de su vida y el primer gran texto de síntesis : *Nuestra lengua* (1922).

En el tiempo y el espacio que tengo, quisiera dar a conocer sobrer todo la existencia de esta encuesta en el contexto que me parece pertinente, leer fragmentos significativos y sugerir alguna línea de interpretación. Antes de pasar a los textos propiamente dichos, me voy a referir brevemente al medio en que aparecieron, el diario vespertino *Crítica*, primer periódico moderno argentino que, fundado por Natalio Botana en 1913,

[...] había modificado de raíz todas las modalidades del periodismo rioplatense. Ritmo, rapidez, novedades insólitas, hechos policiales, miscelánea, secciones dedicadas al deporte, el cine, la mujer, la vida cotidiana, los niños configuran las pautas del nuevo formato para sectores medios y populares. Periodismo dirigido, por lo demás, por profesionales y no por políticos. Entre ellos, muchos de los intelectuales y escritores más importantes del período.³

Crítica, que se oponía así a « los diarios de « señores », los órganos escritos y leídos por la clase política y los sectores ilustrados »,⁴ ya había recogido opiniones polémicas sobre el idioma nacional ; pero casi exclusivamente en lo que hace al lunfardo, tema lingüístico de predilección del vespertino desde sus comienzos. Hasta ahora, opiniones y controversias comparables habían tenido

1. Cf. Costa ÁLVAREZ(1922), ROSENBLAT (1961), ARDISSONE (s/f.), RUBIONE (1983), BLANCO de MARGO (1991), SZTRUM (1993a y 1993b). Los textos en la revista *Leoplán* aparecieron entre junio y septiembre de 1964 ; en cuanto a la « ley Toubon », Cf. por ejemplo, ENCREVÉ (1996).

2. En la Biblioteca de la Universidad de La Plata.

3. Cito en la última frase a SARLO (1988), p. 20, que se refiere así a *Crítica* al compararlo con el que será, de 1928 en adelante, su competidor matutino por la misma franja de público, *El Mundo*.

4. *Ibid.*

como espacio los diarios *La Nación* y *La Prensa*, libros como el de Costa Álvarez (1922), a veces revistas literarias, como *Nosotros* o *Martín Fierro*, y últimamente también las publicaciones académicas y especializadas que comienzan a existir como las del Instituto de Filología de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires.¹ La lingüística marginal de Vicente Rossi, con sus folletos lenguaraces, comienza también en esta época...²

II

En junio de 1927, entonces, entre el 11 y el 28 se publican una por vez dieciséis respuestas sucesivas a cargo de otras tantas personalidades lingüísticas argentinas, en este orden : Enrique Larreta, José Antonio Saldías, Ricardo Rojas, Víctor Mercante, Last Reason, Roberto Payró, Félix Lima, Jorge Luis Borges, Manuel Gálvez, Enrique García Velloso, Arturo Costa Álvarez, Alberto Nin Frías, Arturo Cancela, Alberto Gerchunoff, José María Monner Sans, Florencio Garrigós (hijo). Luego, como colofón, el 29 de junio, una conclusión de la redacción.³

Cada respuesta ocupa un espacio de entre tres cuartas partes de dos columnas a dos columnas enteras de este diario de formato tabloide, bajo gruesos titulares — « Encuesta de Crítica : ¿ Llegaremos a tener un idioma propio ? » —, un copete con citas significativas o con gancho del cuerpo del texto, una fotografía o un retrato dibujado del encuestado, según los casos, y un encuadre con su biografía. Podríamos ir diciendo ya que el tiempo verbal futuro del título obedece a una precaución comparable a la de no nombrar a ese idioma — « idioma propio » — sino indirectamente : ni siquiera el libro límite de Luciano Abeille en 1900 había llegado a decir « idioma argentino », sino como algo que se daría en un futuro : el estado actual es, con un sintagma que tendrá mucha perdurabilidad, idioma (nacional) de los argentinos.

El 11 de junio, bajo los grandes titulares, las frases del copete y el encuadre con la biografía del primer encuestado, Enrique Larreta, la serie es presentada de manera marcadamente sucinta : « *Crítica* inicia hoy una encuesta sobre el tema interesante si los hay a que se refieren los títulos... ». El interés del tema lo refirma la brevedad de la presentación : parece bastante obvio que se trata en este momento de un tema atractivo para el público a que se dirige.

La respuesta de Enrique Larreta no es sin duda por casualidad la primera de todas : el enmarcado biográfico lo da a conocer como

[...] una de nuestras personalidades literarias de mayor enjundia. Su obra disfruta de amplio y sólido renombre en todos los países de habla castellana y en aquellos

1. Cf. una referencia breve, que es necesario profundizar, a la entrada en este momento en el campo lingüístico (en el sentido que le da a esta palabra P. Bourdieu) de los lingüistas profesionales del Instituto de Filología, en SZTRUM, 1994, p. 1126-1128.

2. Los primeros « folletos lenguaraces » de ROSSI son de 1927, así como la conferencia de Borges que retoma en BORGES (1928).

3. Meses más tarde, dos jóvenes lingüistas españoles ya importantes en Buenos Aires, en el Instituto de Filología e incluso en relación con esta temática, agregarán sus opiniones : Américo CASTRO el 25 de septiembre y Amado ALONSO el 26 de septiembre de 1927.

donde, admirables traducciones debidas a maestros de primera fila, han difundido sus obras admirables. Autor de *La gloria de Don Ramiro*, la mejor novela escrita en nuestro idioma en los tiempos modernos [...]¹

Y el *españolado* escritor — el adjetivo es de Borges (1928) — no se hace esperar para confirmar tal fama. Tras el subtítulo « Han pasado los tiempos de idiomas nuevos » ya anuncia espectacular y provocadoramente en el copete : « Los sirvientes españoles son, en nuestro país, los que ayudan a conservar la riqueza y pureza de la lengua [...] « Y usa en seguida así el viejo topos romántico : « Creo que la suprema autoridad, aunque eso parezca una declaración indigna de un escritor, en materia de idiomas, es el pueblo [...] » Tras observar Larreta, ya en el cuerpo del texto, que le parece que en efecto « han pasado los tiempos de la formación de idiomas nuevos », aclara suficientemente que la invocada voz del pueblo no va a ser, en nuestro caso, la de cualquier pueblo — como podría haber sido, por ejemplo, un posible pueblo argentino —, sino la del pueblo español :

Yo mismo viajando por España he aprendido muy poco en materia de lenguaje en los círculos aristocráticos. En cambio en las carreteras, en los poblados, en los campos, qué de sorpresas, de adquisiciones magníficas.

Y vuelve en seguida sobre las virtudes enriquecedoras y purificadoras de los sirvientes españoles en nuestro país :

La criada de la península que enseña vocablos y giros a la señora criolla, el mucamo castellano o andaluz que instruye idiomáticamente al señor y a los niños, más o menos lunfardizantes, son la gramática viva y el diccionario fácil. Los amigos de la cultura que han pensado en elevar estatua simbólica no debieran olvidar al sirviente español.

La forma de la intervención de Don Ricardo Rojas (el « don » es de la redacción del diario) no es la escritura, sino la entrevista dialogada. Véase esta escritura política en el sentido de que, performativamente, contribuye con su decir mismo a lo que quiere decir :

La lengua castellana continúa en su vigor de autoridad oficial y de función cultural, aun más eficazmente que en tiempo de la colonia española. Los principales escritores argentinos, como Larreta y Lugones, la cultivan con amor filial. Las escuelas populares y las escuelas del ejército les enseñan el castellano a los hijos de la inmigración cosmopolita y ya han florecido de esa sangre nuevos escritores muy castizos con nombre extranjero.

Y el siguiente argumento más adelante, por si el riesgo de la fragmentación idiomática respecto de España fuera cierto :

He estudiado minuciosamente todas estas cuestiones en mi *Historia de la literatura argentina* y en mi libro *Eurindia*. Conservar el castellano es, para los argentinos, asunto de la mayor importancia política y de la mayor ventaja comercial. Los

1. Cf. el uso de « nuestro idioma » aquí sobrentendidamente por el castellano común...y « mejor novela » : tal es el consenso crítico, por cierto, un año después de la publicación de *Don Segundo Sombra* y *El juguete rabioso*...

pequeños idiomas aíslan a los pueblos. Los idiomas nuevos no tienen prestigio, sino después de muchos siglos de pulimentación literaria.

Me parece necesario, antes de que nos detengamos en la intervención de Borges y en la conclusión de la redacción, que nos acerquemos al polo arrabalero, encarnado de manera eminente por Last Reason. Otro más que con su decir mismo tanto como con aquello que dice busca contribuir a su causa, pero es seguramente — como era de esperar¹ — el que lo hace de manera más pintoresca, más sabrosa. En el diario con fecha del 15-16 de junio y subtitulando « No se ruboricen, príncipes de la literatura » adelanta el copete de este, a decir de la redacción, « maestro indiscutido e indiscutible del habla popular porteña » :

El idioma argentino existe, usted lo conoce, lo manya desde chico, lo chamuya a ciertas horas y lo oye chamuyar [...] ¿ Por qué entonces se hace el gil y pierde el tiempo haciendo preguntas que van muertas desde la largada ?

Y en seguida, en el cuerpo del texto :

¿ Si creo yo que se está formando un idioma nacional en Argentina ? ; Pero che viejo, eso no se le puede preguntar a un tipo como el que suscribe ! Que Rojas se cierre en banda al suposición de que se incube un nuevo idioma en el huevo de Colón, eso se explica. Que Larreta dude de que las épocas sean propicias actualmente, se concibe. Pero que usted tenga la irreverencia de preguntarme a mí, si creo en la formación de una lengua que es chamuyada actualmente por una ciudad que cuenta dos millones de zabecas, eso es una cosa que entra en las catalogadas como gilerías.

Pero si el sarcasmo de Last Reason podría estar ya sugiriendo la falta de fuerza de su posición, al adjudicar el lugar de lo grotesco al habla popular — habla que en este momento incluye ciertamente el seseo y el voseo o la mera palabra « lindo », más o menos estigmatizados por los puristas hispanizantes — , esta debilidad es incluso a medias confesada con una especie de anuencia a la autoridad normativa de Larreta y Rojas :

Porque no hay nada que hacerle : los bacanes no van a admitir de ningún modo que la parla nuestra sea otra cosa que una simple compadrada nacida en el suburbio y repetida por farra en el asfalto. Y esos son grupos, compañero ; y usted lo sabe y ellos no lo ignoran... Sólo que no cuadra a un talentazo como el de Don Rojas, ni a un prestigio como el de Larreta, aceptar como fratello al bastardo caradura, safado, comprometedor y audaz que se parla desde Puerto Nuevo hasta... La Crucecita.

III

El 19 de junio contesta Jorge Luis Borges, cuya intervención me parece merecer, en razón no solamente de la fama posterior del entrevistado, que nos

1. Menos de esperar era el uso del lenguaje arrabalero, como en « El ingenioso Last Reason ha pegado una espantada de la madona... », por parte del mesurado Agustín Costa ÁLVAREZ, el 22 de junio ; pero su uso es paródico, para ridiculizar al adversario... no sin buscar seducir, también, al lector medio de *Crítica*.

detengamos en ella. La redacción lo presenta así : « Pertenece a la nueva generación [...] Fue uno de los iniciadores del movimiento ultraísta en el país y hoy está considerado como un valor de primer orden. Ha viajado por Europa y cultiva la amistad de numerosos escritores jóvenes del nuevo y viejo continente....

Borges declara

[...] deseoso del idioma argentino — de ese idioma tan profetizado y preconizado desde Alberdi, desde Sarmiento, desde Echeverría, desde Gutiérrez— pero malicio que no basta apetererlo con flojera para ser dueños de él. Jurídicamente, nadie nos quitará el derecho de tener un idioma propio ; la cosa es tenerlo [...] En el pasado mañana, no en el mañana ni en el hoy — escribe — lo ubico a ese adivinado idioma argentino.

Como se ve, de entrada no tiene empacho en hablar de « idioma argentino » ni de inscribir a éste en una inatacable tradición ; pero es importante señalar que aleja el tiempo futuro¹ del título de la encuesta hacia ese « pasado mañana », lugar casi utópico pero estructurante ya no solo de su deseo sino de las letras y las palabras nacionales. En efecto, tras atacar el lunfardo — « jerga artificiosa de ladrones » — y el arrabalero — « simulación del lunfardo [...] mezcla de lunfardo trasnochado y de habla vulgar » —, insiste así en su conclusión :

Sin embargo, creo en el idioma argentino. Creo que es deber de cada escritor (nuestro y de todos) el aproximarlos. Para ese fin, nos basta considerar el español como una cosa apenas bosquejada y muy perfectible. Sintamos todos esa urgencia de innovación, sintámonos vivir en América y ya estará iniciada nuestra aventura. Digamos cosas que no le queden chicas a Buenos Aires y hablaremos idioma nuevo que será nuestro.

El día 29, la redacción cierra la encuesta con este titular : « Terminó la Encuesta de *Crítica* : ¿ Llegaremos a tener un idioma propio ? : Excepto dos, todos los escritores consultados están acordes en afirmar que no ». Y una breve nota de síntesis confirma que, resuelta la cosa por gran mayoría, el evento tendría capacidad de demostración :

El lunfardo ha sido, pues, ampliamente derrotado... Nuestra encuesta ha tenido entonces, la virtud de demostrar que existen en el país hombres empeñados en velar por la pureza y la salud del idioma que hablamos, sin oponerse, por cierto, a la evolución que necesariamente sufre a través de años, climas y regiones.

Ahora bien, releído el corpus con atención, los dos en desacuerdo no pueden ser sino, ante todo, el citado Last Reason y su amigo Nin Frías, que el 23 de junio había manifestado sin tapujos :

1. Cf. también este futuro, explícito primero en el título de la conferencia que da el mismo año « El futuro idioma de los argentinos » en el Instituto Superior de Conferencias, tal como aparece publicada en *La Prensa*, adjetivo que desaparecerá del título del artículo « El idioma de los argentinos » que no sólo dará título al libro de ensayos que lo incluye (Gleizer, 1928), sino que será publicado en adelante ininterrumpidamente sin retoques, e incluido a partir de los años 50 con otros textos suyos y de José Edmundo Clemente (BORGES y CLEMENTE, 1953) hasta la actualidad.

Estoy de acuerdo con Last Reason. De aquí a unas décadas, cuando la Argentina llegue a sobrepasar en población a la misma España y sin duda alguna en importancia mundial, el lunfardo depurado, será ese idioma preciso [...]

¿ Y Borges ? ¿ No es un tercero ? ¿ Cómo es que no se lee lo que escribe y, palabra por palabra, acabo de transcribir ? Creo que se podrían responder dos cosas. Por un lado, que los responsables de la encuesta, aunque escribían « idioma propio », entendían esto siempre *à la* Last Reason, es decir, como lunfardo o arrabalero, limitados a lo sumo a algunos registros — y Borges está contra uno y otro. Por otro, que ocurre con Borges que escribe « paradójicamente bien » en « nuestro idioma », como consignará su futuro polemista Américo Castro... y reiterando un *topos* de esta historia de las ideas sobre el idioma y la nación en Argentina, esa contradicción o paradoja performativa que comienza con los textos bien escritos de Juan María Gutiérrez, en 1837, en un idioma con el que busca construir otro...¹

Marcelo SZTRUM, CRICCAL

Referencias bibliográficas

- ARDISSONE, Diana, *El escritor argentino y la lengua nacional*, mecanografiado, Museo Ricardo Rojas, Buenos Aires, s/f.
- BLANCO DE MARGO, Mercedes I., *Lenguaje e identidad : actitudes lingüísticas en la Argentina 1800-1960*, Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur, Bahía Blanca, 1991 (es síntesis de su tesis doctoral inédita).
- BORGES, Jorge L. « El idioma de los argentinos », en *El idioma de los argentinos*, Gleizer, Buenos Aires, 1928 (luego incluido en Borges y Clemente (1953)).
- BORGES, Jorge L. y CLEMENTE, José E., *El lenguaje de Buenos Aires*, Del Giúdice, Buenos Aires, 1953 (y reediciones en Emecé).
- COSTA ALVAREZ, Arturo, *Nuestra lengua*, Sociedad Editorial Argentina, Buenos Aires, 1922.
- ENCREVÉ, Pierre, « Les mots étrangers sont français », en S. Auroux, S. Dellesalle y Henri Meschonnic, *Histoire et grammaire du sens*, Armand Colin, Paris, 1996, p. 165-176.
- JAKOBSON (1963), « Linguistique et poétique », *Essais de linguistique générale*, traduit et présenté par N. Ruwet, Minuit, Paris, 1963, p. 210-248.
- LIBERTELLA, Héctor, *Las sagradas escrituras*, Sudamericana, Buenos Aires, 1993.
- ROSENBLATT, Angel, « Las generaciones argentinas del siglo XIX ante el problema de la lengua », *Revista de la Universidad de Buenos Aires*, V, 4, 1960.
- SZTRUM, Marcelo, « Esta debe ser, es, deseo que sea otra lengua. Evolución de la idea de idioma nacional argentino », en Augustin Redondo (dir.), *Les Représentations de l'Autre dans l'espace ibérique e ibéro-américain, II*, Université de Paris III / Presses de la Sorbonne Nouvelle), 1993, p. 259-269.
- SZTRUM, Marcelo, *Langue et nation comme problèmes : le cas argentin*, ponencia presentada en la Maison de l'Amérique latine, Paris, 1993 (retomada en *D'un inconscient post-colonial, s'il existe*, Association freudienne internationale / Maison de l'Amérique latine, Paris, 1995, p. 299-306).
- SZTRUM, Marcelo, « Literatura y lengua o norma lingüística nacionales en Argentina, y una intervención de Amado Alonso en los años 30 », en J. Marco (ed.), *Actas del XXIX Congreso del ILLI* (Barcelona, 1992), PPU, Barcelona, 1994, p. 1123-1137.

1. Cf. SZTRUM 1993a, p. 262-263.